

"RETIRADA"

Sepan bien que después que termina el carnaval
Los murguistas se marchitan, sin pintura y sin disfraz

El brazo del otoño los vuelve atrapar
y en las hojas secas, queda el murguista entre
hojas caídas

Y ahí queda su voz, acurrucada cerca de algún
cordón,
y ahí queda su voz, entre las demás voces de
otro montón

Sepan bien que tal vez si salen a caminar,
vocesitas escondidas, al borde de la ciudad
crujirán a su paso pues quieren brindar,
otra despedida, que les devuelva restos de
poesía

Y ahí queda la voz, soñando bautizar la
presentación,
y ahí queda la voz, flotando inquieta presa de
un ventarrón

El invierno se los lleva a los murgueros,
esa red helada en forma de espiral,
la que obliga a refugiarse con el fuego,
la que obliga a los murgueros a callar

Pero la voz del murguero se resiste
Se desata presurosa a recorrer
con la voz de un nuevo viento se viste

es un viento que no para de crecer

La voz toma el lugar del silencio,
ese que es un viento viejo, cansado de
laburar

Y van muchas voces de murguistas
hallándose en las esquinas, o en algún rincón
de bar

Despacio se van soñando un nuevo
Uruguay,
se escucha sobre la ciudad
un coro de fantasmas

A redoblar, a redoblar
Se va, se va la murga

Pero luego la voz, se convierte en nube,
desde arriba va observando la ciudad,
varios llantos van trepando hasta que sube, a
la nube que no para de engordar

Y así quedan las voces cascadas
con un nudo en la garganta
la voz comienza a llorar
y ves que caen en forma de lluvia
nos tocan y nos preguntan, ¿donde hay otro
carnaval?

Respuestas no hay, las voces se van
buscando calle abajo,
a una primavera mas

HERNANDEZ REPUESTOS



BOSCH

NORTEÑA

Luciano R. Vázquez Sánchez
distribuidor

En una cometa, se va nuestra voz
a la primavera, a besar al sol
nace una pirueta por querer tomar
panaderos que por el aire van

Luego nuestra voz, cansada de andar
duerme en un jazmín, sueña un carnaval
canta el ruseñor, gruñe un manganga
y entre ellos nuestra voz vuelve a estar

El silencio no podrá jamás, herir a nuestro
carnaval bis
el silencio no podrá callar, la nueva voz del
Uruguay

En un caracol, el himno del mar
se esconde la voz, para rescatar
a este soñador murguista sin par
que anda buscando su voz por cantar
Y el milagro es, casi sin querer
se vuelven a ver, al atardecer
murguero y su voz pueden comenzar
a sembrar un nuevo carnaval
Cuando el febrero se arrima,
las voces inquietas comienzan a llegar,

dos horas antes de los ensayos
acodarse a orillas de la barra de algún bar

Van cayendo los vecinos,
callados y atentos comienzan a escuchar,
el misterio de voces al viento
los nuevos bemoles de otro carnaval

Renace la coreografía,
se escapa el tono del saludo
y la voz salta con el tres
Febrero brilla en una esquina,
estalla el canto entre los muros
la murga canta para usted

Llevaremos enredados entre los bolsillos, de
la gabardina
Resto de papel picado, de bombo y platillo y
de brillantina
Iremos acurrucando,
pedazos de murga
tras de las pupilas
recordando con aplausos,
los colores claros de nuestra partida

Al llegar la despedida
el murguista envía su mayor esfuerzo
y algo como un algo triste
se le posa en los labios, similar a un beso

Murga amiga del piropo,
del canto sin gritos, de algunas caricias
Del susurro en el oído,
de la voz del árbol, y de tus mejillas

El silencio es derrotado
cada vez que broten, algunos recuerdos
de aquella murga de pibes
la que esta durmiendo, detrás de tu pecho

Por mas que el silencio nos muerda los talones,
tratando de herir, la ilusión del carnaval

siempre habrá sueño de cristal, entre tus
dedos,
hoy Antimurga no quiere bajar, sin darte un
beso

Murga que en su canto
de acuarela color rosa

Va dibujando en la ciudad, otro febrero
la murga amiga de la libertad, juega en tu
pecho

Rumbo a una madrugada más, se va
Antimurga,
con la garganta llena de verdad, y de
ternura

Letra: Tabaré Aguiar